

11
DE JULIO

SEGUNDO SÁBADO



Objetivo

Motivar a la iglesia a pasar de la niñez espiritual a una fe madura que se deja guiar por el Espíritu Santo.



Resultado

Una iglesia que anhela crecer en Cristo y usar sus dones para edificar.



Proyecto misionero
«Verdades incómodas»



Énfasis del Nuevo Horizonte
Discipulado



Celebramos
Promoción de las Misiones

DE LA NIÑEZ A LA MADUREZ

Tema: Madurez espiritual

Al director

Este programa puede realizarse con entradas y salidas breves. Asigne a tres participantes que representen momentos del crecimiento espiritual: uno con un vaso de leche, otro con pan o alimento sólido, y otro con una caja de herramientas (o Biblia y materiales de estudio). Cada elemento ilustrará una parte del programa.

Sugerencias

- ✓ Puede decorar la plataforma como una «sala de crecimiento»: una mesa con Biblia abierta, un vaso de leche, pan, y algunos juguetes junto a cuadernos y Biblias, simbolizando el paso de la niñez a la madurez.
- ✓ Si lo desea, entregue como *souvenir* un separador de Biblia con 1 Corintios 3: 1-3 o 1 Corintios 14: 20 (ver pp. 14-15).



Si desea conocer a la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>

<https://www.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura y parte central

Introducción (director del programa)

En nuestros días, la madurez ha sido confundida —e incluso sustituida— por la represión de los sentimientos. Pasan los años, envejecemos, pero seguimos siendo los mismos niños de siempre. Tenemos horarios más independientes, usamos un lenguaje más sofisticado y participamos en actividades financieramente más productivas; sin embargo, por dentro hacemos los mismos berrinches, nos consume la misma envidia y nos gobierna el mismo egoísmo que en la adolescencia.

En esta mañana reflexionaremos sobre cómo se manifiesta la niñez espiritual y cómo, por la gracia de Dios, podemos crecer hacia una fe madura: una fe que se alimenta de la Palabra de Dios, que busca la unidad y que utiliza los dones para edificar. Que este programa nos ayude a mirarnos en el espejo del evangelio y a tomar una decisión clara: ¿queremos seguir siendo niños espirituales o discípulos maduros de Jesús?

Himno – Leche y alimento sólido

(Entra un participante con un vaso de leche y luego muestra también un pan o plato sencillo).

Pablo dijo que a los corintios tuvo que darles «leche» y no «vianda» porque todavía no podían soportar las verdades más profundas (1 Corintios 3: 2; Hebreos 5: 12-14). La leche es necesaria en la infancia, pero no es el alimento de toda la vida.

Muchos de nosotros conocimos a Jesús con verdades sencillas, pero él quiere llevarnos a una experiencia más profunda. Al cantar, pidamos al Señor que nos lleve a crecer en el conocimiento de su Palabra. Cantemos acerca de Cristo con el himno 280, *Ser semejante a Jesús*.

Lectura bíblica y oración – Celos y divisiones

(Entra un participante con dos bloques o piezas de construcción: una torre armada y otra destruida).

Pablo mostró la prueba de la niñez espiritual: «celos y contiendas» y la frase «yo soy de Pablo» o «yo de Apolos» (1 Corintios 3: 3-4). Donde hay comparaciones, grupos y bandos, la iglesia se parece más a un patio de niños que al cuerpo de Cristo. Así como estos bloques pueden formar parte de un edificio o de unas ruinas, nuestras actitudes pueden edificar o dividir.

Nuestra lectura bíblica se encuentra en 1 Corintios 3: 1-3. (Luego de la lectura, invita a un hermano para que guíe a la congregación en oración, pidiendo unidad y madurez espiritual). Madurez espiritual no es saber más, sino amar mejor y edificar más. Conscientes del propósito con el que fueron escritas estas palabras, oremos de rodillas delante de nuestro Dios.

Música especial – Espectacular o útil

(Entra un participante con una caja que tiene juguetes ruidosos o algo vistoso, y otra caja con Biblia, himnario y la Guía de estudios).

Los corintios se fascinaban con los dones más espectaculares, como las lenguas, pero no valoraban tanto los dones que edificaban a la iglesia, como la profecía o la enseñanza (1 Corintios 14). Como niños, preferían lo que llama la atención, y no lo que realmente ayuda a crecer.

Hoy queremos hacer algo diferente. Antes de la música especial, les invitamos a ponerse de pie, mirar a su alrededor y dar una bienvenida cálida a por lo menos dos personas: salúdenlas por su nombre, si lo sabe, preguntenles cómo están y díganles: «Quiero crecer contigo en Cristo».

Luego de esta bienvenida, sentémonos y dispongamos el corazón para escuchar la música especial, que nos recordará que los verdaderos dones están al servicio del amor y la edificación.

Panorama global

(Esta parte puede ser presentada por el director del programa o el director de Obra Misionera, y se dirige a los maestros y sus clases).

Proyecto misionero: «Verdades incómodas».

El mensaje de un Cristo crucificado fue «tropezadero para los judíos» y «locura para los gentiles». ¿Qué temas bíblicos que predicamos hoy pueden producir el mismo efecto en las audiencias modernas, y por qué?

Elija una enseñanza bíblica distintiva que hoy resulte incómoda o contracultural (por ejemplo, el sábado, la Segunda Venida o el estilo de vida cristiano) y converse respetuosamente con un amigo no adventista, preguntándole qué le genera dificultad de ese tema, escuchando sin discutir y concluyendo con una oración personal en silencio por él.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Relato misionero – Discernimiento espiritual

(Entra un participante con dos botellas: una con un símbolo de veneno y otra de miel. El efecto es mejor si las botellas tienen la misma forma).

La inmadurez de los corintios no les permitía discernir entre lo que convenía y lo que no. Pablo les exhorta a no ser niños en su modo de pensar, instándolos a ser maduros y a que su inocencia se limite únicamente a la malicia, pero no al entendimiento de la fe. Una iglesia madura tiene mayor efectividad al compartir el evangelio con otros, sin mezclarlo con ideas personales. En este momento escucharemos el relato misionero.

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, las cuales han sido publicadas en las páginas de recursos mencionadas anteriormente en las sugerencias).

Nuevo Horizonte – Unidad o rivalidad

(Entra un participante con dos guantes de boxeo en una mano y un regalo en la otra)

Los creyentes en Corinto evidenciaban una clara falta de madurez cristiana, lo cual se manifestaba en divisiones, rivalidades y una comprensión superficial de la vida espiritual. Aunque poseían dones y conocimiento, no estaban preparados para vivir en la unidad que el evangelio exige ni para discernir correctamente la voluntad de Dios. Su pensamiento seguía siendo carnal, lo que les impedía comprender los misterios divinos que solo pueden entenderse bajo la guía del Espíritu Santo. Nuestra iglesia puede ser diferente si damos prioridad a la unidad en Cristo y en su Palabra, por encima de nuestras intenciones individuales.

Damos paso al *Nuevo Horizonte* de este sábado.

División en clases

Informe secretarial

¿Cómo está la iglesia _____ (nombre de tu iglesia) en cuanto a su alimentación espiritual? ¿Está comiendo alimento sólido o dependiendo de la leche espiritual? ¡O cuidado si está en desnutrición! El informe secretarial nos ayudará a ver el diagnóstico.

Tiempo de la lección

Esta semana estuvimos estudiando «El mensaje de la cruz», una lección que nos conecta con lo que se convirtió en la identidad del mensaje de Pablo.

Clausura del programa

El Club de Lectura puede ser dirigido por el director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de Publicaciones de la iglesia.

Club de Lectura: Continuamos con nuestro **Club de Lectura** con el libro *Peligro: ¡Santos en construcción!* Esta semana estudiaremos el **Prólogo**. Conocerás el propósito por el cual necesitamos leer este libro. Acérquese al director de Publicaciones de la iglesia para conseguir su ejemplar.

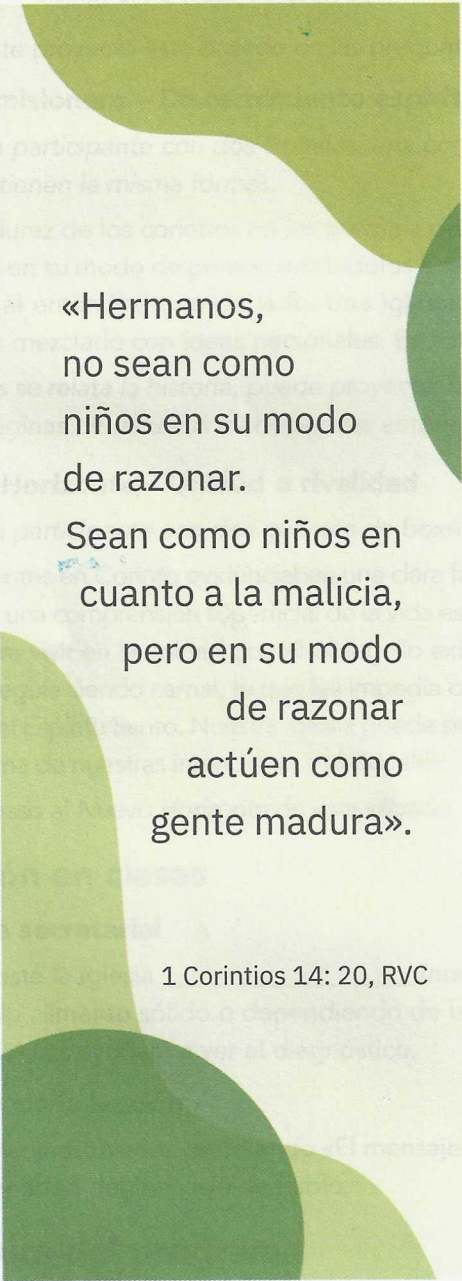
Conclusión

Pablo no criticó a los corintios por ser niños alguna vez, sino por querer quedarse allí. Dios acepta nuestra debilidad, pero no quiere que permanezcamos en celos, contiendas, superficialidad y falta de discernimiento. Él sueña con una iglesia unida, firme en la verdad, que no se deje llevar por cualquier viento de doctrina, sino que crezca «hasta que todos lleguemos [...] a ser un hombre perfecto» (Efesios 4: 13-15, RVC).

Hoy podemos decidir dejar actitudes infantiles y pedir al Espíritu Santo que nos forme como discípulos maduros: humildes, dispuestos a aprender y a edificar a otros. Que esta semana se note en casa, en la iglesia y en el trabajo, que estamos creciendo en Cristo.

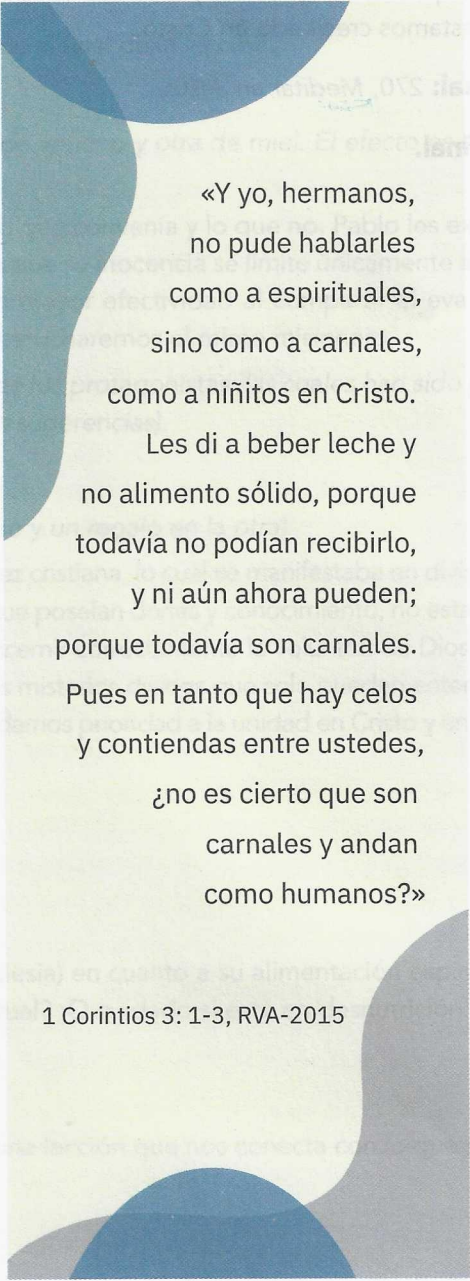
Himno final: 270, *Meditar en Jesús*.

Oración final.



«Hermanos,
no sean como
niños en su modo
de razonar.
Sean como niños en
cuanto a la malicia,
pero en su modo
de razonar
actúen como
gente madura».

1 Corintios 14: 20, RVC



«Y yo, hermanos,
no pude hablarles
como a espirituales,
sino como a carnales,
como a niñitos en Cristo.
Les di a beber leche y
no alimento sólido, porque
todavía no podían recibirlo,
y ni aún ahora pueden;
porque todavía son carnales.
Pues en tanto que hay celos
y contiendas entre ustedes,
¿no es cierto que son
carnales y andan
como humanos?»

1 Corintios 3: 1-3, RVA-2015

LA MENTE DE CRISTO

Tema: Identidad espiritual

tema 1 - La mente de Cristo

tema 2 - La mente de Cristo

La mente de Cristo es un concepto que se refiere a la forma de pensar y actuar que Jesús tuvo durante su vida terrenal. Este concepto es fundamental para entender el mensaje del Evangelio y la vida cristiana.

La mente de Cristo se caracteriza por su humildad, su amor y su obediencia a Dios. Es una mente que busca siempre el bien común y que no se preocupa de sí misma.

La mente de Cristo es una mente que se centra en Dios y en su Reino. Es una mente que busca siempre la gloria de Dios y que no se preocupa de la gloria humana.

La mente de Cristo es una mente que se caracteriza por su paciencia y su mansedumbre. Es una mente que no se irrita fácilmente y que busca siempre la paz.

La mente de Cristo es una mente que se caracteriza por su fidelidad y su amor. Es una mente que cumple siempre sus promesas y que ama a Dios y a los demás.

La mente de Cristo es una mente que se caracteriza por su pureza y su santidad. Es una mente que no se permite ser corrompida por el mundo y que busca siempre la perfección.

La mente de Cristo es una mente que se caracteriza por su fe y su esperanza. Es una mente que cree firmemente en Dios y que espera siempre su Reino.

La mente de Cristo es una mente que se caracteriza por su amor y su misericordia. Es una mente que ama a Dios y a los demás y que busca siempre el bien de todos.

La mente de Cristo es una mente que se caracteriza por su humildad y su sencillez. Es una mente que no se preocupa de su propia importancia y que busca siempre ser útil a los demás.

La mente de Cristo es una mente que se caracteriza por su paciencia y su mansedumbre. Es una mente que no se irrita fácilmente y que busca siempre la paz.

La mente de Cristo es una mente que se caracteriza por su fidelidad y su amor. Es una mente que cumple siempre sus promesas y que ama a Dios y a los demás.

La mente de Cristo es una mente que se caracteriza por su pureza y su santidad. Es una mente que no se permite ser corrompida por el mundo y que busca siempre la perfección.

La mente de Cristo es una mente que se caracteriza por su fe y su esperanza. Es una mente que cree firmemente en Dios y que espera siempre su Reino.

La mente de Cristo es una mente que se caracteriza por su amor y su misericordia. Es una mente que ama a Dios y a los demás y que busca siempre el bien de todos.

La mente de Cristo es una mente que se caracteriza por su humildad y su sencillez. Es una mente que no se preocupa de su propia importancia y que busca siempre ser útil a los demás.

18

1 Corintios 14: 20

1 Corintios 1: 1-3